



RECHAZAMOS LOS FEMINICIOS EN EL MUNDO

Bogotá, 8 de mayo de 2018

El pasado 18 de abril, después de haber cumplido su jornada laboral en nuestra cooperativa Coodema, Yudy se dirigió a su casa y allí en su hogar, donde vivía con su hijita de seis años, su expareja le quitó la vida. La joven que se encontraba en proceso de separación ya había denunciado violencia ante las autoridades competentes, pero ni ellos, ni la justicia, ni nadie la pudo proteger del monstruo que un día dijo amarla, del asesino que sin piedad, al siguiente día tiro su cuerpo al rio para tapar su delito, para encubrir su vergüenza.

Hoy mi compañera es Yudy, mi amiga es Yudy, mi hermana es Yudy, mi madre es Yudy, mi hija es Yudy, Yo soy Yudy... porque hoy una madre está sin su hija, unos hermanos sin su hermana, y unos hijos sin su mamá, todo porque un tirano no entendió que ya no le podía seguir imponiendo su voluntad, que ya no se iba a dejar maltratar, que no era propiedad de él, que no la seguiría anulando, que no sería más sometida a sus deseos, que ella era una mujer libre y podía y tenía el derecho a elegir vivir sin el yugo de nadie, porque este enfermo en su cabeza no entendió que no es NO.

En Colombia, uno de los países en donde la violencia hacia la mujer está naturalizada, producto de una discriminación histórica hacia nosotras, las cifras duelen y no tienen nombre, muere una mujer cada tres días a manos de su pareja o expareja, sin hablar de los continuos maltratos, violaciones y otras aberraciones de las que somos víctimas solo por ser mujeres ¿Por qué nos matan?

No hay un parámetro, la violencia hacia la mujer se da en todos los estratos sociales, distintos niveles de ingresos económicos, niveles de estudios y franjas de edad. Creemos que los femicidios son crímenes por convicción, igual que lo es el terrorismo. Es difícil para muchas personas aceptar y comprender que la violencia hacia las mujeres se relaciona con el género, es decir, que maten a mujeres por el hecho de serlo. Muchos hombres, sin ser conscientes de la cultura machista en la que están inmersos, no se dan cuenta que las mujeres opinamos y nos expresamos diferente, sentimos diferente, razonamos y nos compartamos diferente, y no por eso pueden maltratarnos ni con gestos, ni con palabras, ni con los actos...somos Libres de elegir estar solas o acompañadas, no somos propiedad de nadie... ¿Cuántas denuncias deben haber para que nos protejan? ¿Cuánta negligencia debemos soportar las mujeres en Colombia para que nos dejen de maltratar? ¿Cuántas Yudys debe haber en el mundo para que nos dejen de asesinar?

Ofendidas pero solidarizadas con su familia, desde la Secretaría de la Mujer de la Asociación de Trabajadores y Trabajadoras de la Educación ADE, RECHAZAMOS EL DESPIADADO ASESINATO DE YUDY ANGÉLICA BELTRÁN ARANGO Y EXIGIMOS protección a todas las mujeres valientes que se atreven a denunciar, EXIGIMOS condenas ejemplarizantes para los aborrecidos feminicidas.

**¡NO MÁS ASESINATOS EN COLOMBIA!
¡DEFENDEREMOS LA VOZ DE YUDY Y LAS VOCES QUE NO SE ESCUCHAN!
¡YO SOY YUDY!**